Pregunta 1. Señale la organización de las ideas del texto. (Puntuación máxima 1,5 puntos)

Primera parte (versos 1-7). **Presentación** objetiva cronológica del objeto de su recuerdo (Guerra Civil) y justificación del mismo como crucial en su biografía (hay un antes y un después).

Segunda parte (versos 8-33). **Recuerdo** propiamente dicho: vivencias de la Guerra Civil siendo un niño.

Tercera parte (versos 34-43). **Reconocimiento** de las secuelas de la Guerra Civil en su edad adulta.

Pregunta 2. Indique el tema y escriba un resumen del texto. (Puntuación máxima 1,5 puntos)

Tema

Recuerdos infantiles de la Guerra Civil y sus secuelas sicológicas en la vida adulta.

Resumen

El poeta establece un contraste entre la ingenua mirada infantil de los años de la Guerra Civil Española con la dolorosa visión adulta de los mismos y declara que la experiencia de la guerra le ha marcado para siempre.

Pregunta 3. Comentario crítico sobre el contenido del texto. (Puntuación máxima 3 puntos)

Localización: Autor Movimiento literario Contexto histórico	Ángel González pertenece a la Generación del 50, la de los niños que vivieron la Guerra Civil y que, de adultos, siguen recordando sus horrores aunque desde una óptica más personal que los autores de la década anterior, los de la llamada «poesía social». Ahora no se trata tanto de cambiar la sociedad como de rehumanizar el tratamiento de los temas sociales, es decir, no se pretende ser la voz de los oprimidos, sino la voz de sí mismos, de su propia experiencia. Compartir su experiencia personal les sirve de catarsis a ellos y a nosotros nos dejan un retrato de una época marcada por la contienda. A la tendencia poética dominante en los años 60 se la conoce como «poesía de la experiencia». La de Ángel González es la de un niño huérfano de padre a los 18 meses y separado de sus dos hermanos, asesinado uno y exiliado el otro.
Valoración e interpretación del contenido de la primera parte	Concretamente en este texto, Ángel González alude con exactitud a detalles autobiográficos de su niñez. Sus primeros recuerdos se remontan a cuando él tenía nueve o diez años (las referencias temporales a la Revolución asturiana del 34, a la Guerra Civil del 36 y a los *dos años* que las separaron, *la quinta parte de su vida*, son explícitas en los verso tres y cuatro).
Relación con otras obras artísticas.	A partir del verso octavo, el autor enumera lo que para él, con su mirada inconsciente de niño, era la guerra: fundamentalmente propiciaba el juego (uno se lo imagina sin clase, embobado por Isabelita, jugando en los cementerios de coches o en los pisos abandonados); ni el hambre (*indefinible*) ni los muertos y heridos (*sangre descubierta en la tierra o las losas de la calle*) lograban aterrarle por mucho rato; el terror se limitaba a pequeños sobresaltos por las explosiones o por el dolor de los adultos. El terror *por algún resquicio entraba* en su alma pero lo olvidaba enseguida, distraído por *prodigios cotidianos* (hallazgos de una bala caliente, un incendio o restos de un saqueo) que precisamente, adquieren la categoría de prodigios porque obran el milagro de convertir la des-